

Charo López da una charla sobre sexo

'Tengamos el sexo en paz'. 'Pimpinone'

Tengamos el sexo en paz. Autores: Franca Rame, Dario y Jacopo Fo. Intérprete: Charo López. Director: José Carlos Plaza.

Teatro Principal Hasta el domingo
Pimpinone. Ópera de cámara de Telemann.
Director: Paco Ortega
Teatro del Mercado. Hasta el domingo

Hay asuntos que por su universalidad a todos nos afectan y todos nos sentimos identificados de una u otra forma con ellos. El sexo es sin duda una de esas cuestiones, a nadie le es ajeno aunque las encuestas nos sitúan a los españoles entre los menos practicantes del mundo. Si a la comunidad del asunto añadimos que son Dario Fo y su mujer quienes lo han abordado y Charo López quien nos lo cuenta desde la escena, el cóctel está servido.

La popular actriz es la protagonista única de este monólogo o, como ella explica, este "diálogo con el público" en el que se habla del sexo con naturalidad, sin tapujos, con buen humor también, llamando a las cosas por su nombre. Charo López anuncia que la obra también puede ser muy aleccionadora, pues siempre hay cosas que desconocemos y que pueden



AVIOL DE CASTRO

Universalidad. Charo López habla de sexo en el Principal.

mejorar nuestras relaciones.

En el otro escenario municipal continúa Pimpinone, una ópera de cámara de Telemann que produce el Nuevo Teatro de Aragón. Anna Argemí (soprano), Xavier Mestres (barítono), Jorge Idelso-

SUGERENCIAS / HERALDO DE ARAGON. 25-11-96

CRITICA TEATRO

23-11-96. Heraldo de Aragón

Sexo (mal) sobreentendido

Título: «Tengamos el sexo en paz». Autor: Franca Rame, Dario Fo y Jacopo Fo. Director: José Carlos Plaza. Producción: Fila 7 S.L. Espacio escénico e iluminación: Francisco Leal. Intérprete: Charo López. Teatro Principal.

Rafael Campos

Los textos de Franca Rame y Dario Fo suelen morder con mandíbula firme asuntos y cosas bien contemporáneos. Es un teatro casi de intervención civil, pero con el humor y la ternura rebozando engrasando la punta del guijón

con el que señalan y remueven el tema que tratan. Siempre, desde luego, con una intención abierta, libre, plena de humanidad y nada dogmática, con la que fraguan los retratos de sus personajes y los acercan hasta el público para hacerlos entrañables y concretos.

Aquí han elegido, como tantas veces, la figura de una mujer para que oficie esta larga, divertida y contundente ceremonia de la palabra. La memoria de la protagonista se ciñe al asunto del sexo, lleno aún de tabúes, sobreentendidos, falsos pudores, pudores ciertos y mentiras y frustraciones, según dan a entender

en su visión. Para su estupenda diatriba contra los modos de comportamiento sexual contemporáneos eligen una forma teatral directa, de apelación constante al público; una especie de conferencia-testimonio, apasionada, tierna e irónica, que va configurando un espejo de contornos universales, en el que, quien más quien menos, se siente reflejado.

Menos unas imágenes que se proyectan sobre una pequeña pantalla, todo lo demás del espectáculo queda a expensas de la intérprete, por lo que el compromiso de la actriz reviste carácter sustancial. Y como resulta

que la cosa corre a cargo de Charo López, tenemos el compromiso resuelto con plena garantía, para gozo y disfrute del respetable. Con una presencia imponente en el escenario, más su experiencia y talento, Charo López consigue estrechar la distancia entre ella y su personaje hasta confundirse al servicio de la eficacia del monólogo. Su inteligencia y su espléndida presencia en escena logran construir todo el sentido del texto, encarnando cada registro, cada rincón, extrayendo los matices precisos con el tono adecuado. Es un puro gozo verla. No se lo pierdan.